

EDITORIAL

Con la amplia gama y cantidad de objetos tecnológicos que existe en cada hogar con el fin de hacer más fácil las acciones diarias, esto al mismo tiempo trae consigo espacios vulnerables.

Es especialmente a través de los celulares donde se genera la mayor conexión a tiempo real con el resto de las personas, quienes no necesariamente tratan de cercanos o conocidos. Sumado a la exposición de datos personales, todo esto termina siendo un punto delicado.

Así es de conocimiento público lo reiterativo que se ha vuelto el tema de las estafas telefónicas, las que han ido en aumento durante los últimos 2 años en el país, con un total de 9 mil 421 denuncias a nivel nacional.

De estas 927 corresponden a la Región del Biobío, desde 2022 hasta julio de este año, sin que existan detenidos al respecto, de acuerdo a lo confirmado por la Policía de Investigaciones (PDI).

Las estafas de este tipo más comunes, según la página web del Gobierno de Chile, son el SIM Swapping, el Smishing o Phishing y el "Cuento del Tío" o estafa telefónica por voz.

El modus operandi de estos delitos varía desde llamadas hasta mensajes de WhatsApp y de teléfono. Es común que los responsables detrás de estos actos se hagan pasar por entidades como bancos, y que envíen enlaces de páginas web similares a las originales, pidiendo en algún pun-

Estafas telefónicas y precauciones



Es importante que hoy la población adopte y refuerce una cultura del resguardo, pues a medida que más herramientas tecnológicas existan más son las posibilidades de ser víctima de un engaño.

to datos personales como los de tarjetas de débito, llegando a lo que se conoce como fraude bancario.

Por llamadas de teléfono, existen estafas como la reciente "Agrégame a WhatsApp", que reproduce la grabación de una mujer que pide que la sumen a la lista de contactos porque tiene que contar algo, o la de sujetos haciéndose pasar por ejecutivos del banco para engañar a la persona y hacerla aceptar un cambio de clave de la cuenta para quedarse con sus datos.

Uno de los espacios donde más se genera el contacto de terceros con fines de estafa es la cárcel. Según antecedentes de la Unidad Operativa Regional de Gendarmería, en lo que va del año se han pesquisado 593 teléfonos celulares en hallazgos e incautaciones a población penal, cifra que en igual período de 2023 llegó a 922 artefactos.

Por eso es importante que hoy la población adopte y refuerce una cultura del resguardo, pues a medida que más herramientas tecnológicas existan más son las posibilidades de ser víctima de un engaño.